

LA HOJA DEL PUEBLO

Órgano del Partido Democrático Costarricense.

PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES.

REDACTOR Y ADMINISTRADOR, JUAN CORONEL.

ADMINISTRACION GENERAL.
Calle 28, Número 47 Norte.

SAN JOSÉ, JUEVES 11 DE MAYO DE 1893.

"LA HOJA DEL PUEBLO."

Se publica los días Martes, Jueves y Sábado.

Condiciones de publicación.

La suscripción importa en esta República al mes y adelantado... \$ 1.00 cts.
El número suelto vale... 0.10 "
Los avisos, por cada centímetro cuadrado, una sola vez... 0.01 "
Si se proporcionare cliché se cobrará por centímetro cuadrado... 0.014 "
Los que anunciaren por anualidades gozarán de la rebaja de un 10 %
Los avisos en lectura sencilla que no pasen de 20 palabras se cobrarán a razón de... 0.25 "
Los comunicados de interés general se publicarán gratis. Los de interés particular a precios convencionales, siempre que los unos y los otros estén escritos en términos cultos y convenientes.
El Editor no es responsable por los comunicados que se reciben en esta capital en la Administración General, y en las otras provincias los Agentes recibirán las suscripciones.

CALENDARIO.

MAYO.

ESTE MES TIENE 31 DIAS.

Jueves 11.—(Feriado) LA ASCENSION DEL SEÑOR. San Mamerto, obispo y San Tabio, mártir; san Florencio mártir, san Poncio y San Eudaldo.

Viernes 12.—Santos Nereo y Aquileo, mártir, santa Flavia Domitila, virgen, santo Domingo de la Calzada y san Pannacio, obispo.

"LA HOJA DEL PUEBLO."

EL JUEGO Y LA VAGANCIA.

No hace mucho gemía este pueblo entre las garras de esos dos terribles monstruos.

La taberna y el garito casi eran instituciones sociales. Los de cuello alto y ajustado frac, tenían sus centros de reunión, donde con lujo de cortinajes de seda y eléctricos timbres, se echaba á rodar por el tapete la carta fatal, que siempre causaba la ruina de alguien; los pobres de blusa, en tugurio miserable y á la luz de una triste candelita, arrojaban al abismo la peseta obtenida á costa de fatigas mil, empapada todavía con el sudor bendito del trabajo.

La chimenea del taller no arrojaba ese humo que ennegrece los aires y turba la vista, como diciendo: "humanidad, paso al grande y redentor espíritu; soy apenas un soplo, una ráfaga del esfuerzo concentrado de miles de hombres, y sin embargo me adueño del espacio y canso tus pupilas hasta cerrarlas; enviado por una potencia superior hacia las nubes, soy testimonio de un conjunto de actividades empleadas para el bien." No! El humo no subía espeso desde la fábrica hasta el cielo, porque en las calles vivía del petardo una partida de vergonzantes, almas encanalladas y envilecidas por completo.

La vagancia y el juego, lepras á cual más asquerosas, iban propagándose. A la frase del hombre digno cuando se ve necesitado, "deme usted trabajo," substituyó la frase demasiado gráfica de la bajeza humana, "deme usted una peseta," y á veces en los alrededores del Mercado público hallábase una fila de pedigueros con levita, quienes después de obtener por la degradación lo que una honrada tarea debía proporcionarles, íbanse al juego buscando la multiplicación de la moneda y hasta salían al encuentro del pobre padre de familia, tratando de arrancarle el centavo que iba á satisfacer la necesidad perentoria de sus hijos adorados.

Quien vivió hace pocos meses en San José, puede testificar la exactitud de cuanto dejamos anotado. Y como la falta de sanción pública dejaba á la sociedad enteramente á la merced oficial, el Gobierno dió los primeros pasos en el camino de


una represión severa, mucho antes de que nosotros, alarmados por evidentes signos de descomposición moral, le aconsejáramos llevara su tutela hasta donde fuera necesario, para cumplir la ley de la salvación pública.

Diferente cuadro el que hoy vemos cuando pasamos por los sitios donde antes tenían su cuartel general los leprosos del vicio. No llegaremos hasta afirmar que hoy no se juegue, pues hay adoradores impenitentes de esos huecesillos fatales, llenos de puntos negros, semejantes, por el pavor que infunden á los perdidosos, á las cuencas vacías de una calavera; no afirmaremos tampoco que el vago sea hoy entre nosotros un ave rara; pero es lo cierto que ya no hay aquel descaro para jugar casi á presencia de la policía, ni ya se encuentran, como ayer, las tabernas convertidas en anfiteatros, donde se tendían los hombres muertos por la acción letal de la vagancia.

El Gobierno, empleando para bien de todos las facultades omnímodas que las circunstancias le han proporcionado, persigue con eficacia á los vagos y jugadores. Sus agentes tienen orden de perseguir implacablemente los garitos y poner la camisa de fuerza del trabajo á los que pretenden holgar á sus anchas, viviendo del bolsillo ajeno. La sociedad debe reconocer en ese hecho un servicio de inmensa valía y el más intransigente enemigo de la Administración no podrá menos que enviarle un aplauso por sus proceder morales.

Sin embargo, resta aún que hacer. Como un día ú otro las garantías vendrán, es preciso

que se dicten leyes para ese entonces, tan severas como sea indispensable, á fin de mantener á raya á jugadores y vagos. Triste fuera llegar á una nueva experiencia de los procedimientos comunes observados hasta ayer, pues por su tramitación dilatada y la exigencia de pruebas, muy difíciles de obtener, siempre hay en ellos mil puntos de escape por donde la malicia de los tinterillos saque inmune al delincuente.

Al juego no debe dársele cuartel. Ann cuando los magnates de la fortuna pidan libertad para comprometer sus miles al capricho de la baraja, es de rigor perseguirlos. Se presta con esto un gran servicio á las familias. El juego, como todo lo malo, es contagioso: los de mediana posición que ven el papel de banco á montones sobre la mesa, sienten el aguijón de la codicia y lanzan al tapete el dinero que ganan para vivir ó el que se les ha confiado bajo la garantía de su honradez y buena fe: en el primer caso, hasta exponen al hambre á los suyos; en el segundo,  el nombre que llevan van á parar á lugares de ignominia eterna. La vagancia es la destructora de todos los sentimientos y acciones nobles. En el cuerpo que no sacude las escorias de la vida humana, sumergiéndose día á día en el trabajo, por fuerza habrá encerrado un espíritu enfermo, pequeño, incapaz de ser el centro de actividad moral edificante.

Periodistas mercenarios.

Aquellas palabras de Salomón, "el número de los necios es infinito," resultan siempre de una abrumadora exactitud.

Ponga usted á trabajar su inteligencia; procure dedicar su pluma siempre al estudio de los asuntos de público interés; haga de su periódico una cátedra de moral y de justicia, y cuando imagine que su labor se agradece, ó al menos tienen recta interpretación sus esfuerzos, una partida de cerebros hueros, de gentes estultas, no pudiendo elevarse al punto de vista en que usted se halla colocado, con el estrevimiento de la estupidez le juzgan por ellos y ante ellos, declarándole en primera y última instancia periodista mercenario.

Conocemos el medio de ganar fama de escritores dignos é independientes. Gritar en todo instante contra el Gobierno, recordando como edad de oro los pasados tiempos, á reserva de tascar el freno cuando el mendrugo caiga á los pies; demostrar poco ó ningún respeto por el fuero interno de los demás, llamándoles majaderos cuando doblan la rodilla ante el Dios de sus creencias, ó ridiculizando á más y mejor la religión; admitir y dar lugar preferente á cuanto escrito calumnioso se reciba, con tal sea para quitar reputación á un enemigo; confesar que ciertos ídolos de pura arcilla merecen adoración y reverencia, porque los hizo dioses la ignorancia; adular el vicio en los grandes, como bello adorno de sus personas, y fustigarlo en los pequeños, como mancha asquerosa.

¿Que usted es hombre de conciencia y hará antes mil pedazos la pluma? Pues resuélvase á oírse llamar mercenario por aquellas nulidades que nadie compraría ni al precio de un maravedí; resuélvase á que se le tenga en condición de vendido, mientras pasa las horas al pie de un escritorio, ganando honradamente su sueldo; resuélvase á cargar con el odio salvaje de quienes nunca supieron qué cosa es razón. Ciertamente, en cambio será usted estimado por las personas de buen sentido, mas ellas están en proporción mínima respecto al número infinito de los necios.

Se nos ocurren estas reflexiones á propósito de los juicios que en privado se emiten sobre nuestra persona. Ellos no alteran la serenidad de juicio que nos es necesaria para escribir, mas sí llevan al alma un volumen inmenso de tristeza, por el estado social de que son reveladores.

Y el mal tiene raíces muy hondas; sin embargo, aguardamos mucho de la juventud que está educándose y de gran parte de la ya formada, aun cuando nos hielan diálogos como éste, oído por casualidad, entre jóvenes que aparentan llevar en la cabeza lastre intelectual:

—Qué opinión tienes de LA HOJA DEL PUEBLO?

—Que no me agrada el tal periódico. En primer lugar, lo escribe un extranjero, y mejor fraternizaría con los nacidos en Júpiter que con los hijos de otras naciones del planeta; luego, no ataca al Gobierno ni al clero, y es servil de consiguiente; los que están arriba siempre son malos, regla invariable. Después, fatiga mucho con sus disertaciones morales, verdaderas sandeces; y en cambio pasa por alto que tú, yo, el otro y el de más allá celebramos el último domingo una reunión espléndida, en la cual Filis y Dorila estuvieron soberbiamente encantadoras! Ya ves, eso es menospreciar la sociedad, insultarla. ¡Anatema contra LA HOJA DEL PUEBLO!

—Tienes razón. Pero ¿qué aguardar de ese periódico, si lo escribe un mercenario, un asalariado, un extranjero?

Oh, Salomón! Cuánta verdad encierran tus palabras: el número de los necios es infinito!

MISCELANEA.

Hoy no se escandalizan los públicos acostumbrados á espectáculos teatrales, porque una artista muestra los brazos desnudos. Eso está para los pueblos rurales. Si el público es decente y educado, no tomará pretexto del vestido de quien aparece en la escena, para dirigir miradas picarescas á los palcos ó reírse groseramente. Lo inmoral sería que una artista se presentara con descoco en traje que ni aun tuviera la consistencia de las hojas de higuera, y como diciendo á la concurrencia masculina: "aquí están mis carnes". En ese caso no estuvo la

señorita Campagnoli. Por otra parte, la ópera no se presta á determinadas exigencias. Sería curioso pedir á la Barbareschi que al trabajar en *Aida* no lleve el traje de *Anneris*, sino el de una penitente, y al cuerpo de baile que cuando vaya á funcionar lo haga con vestidos largos.

ANDA por estos barrios un corresponsal anónimo de *El Eco Nacional* de Caracas, que á vueltas de hablar de nuestra mala situación económica, se exhibe como un turiferario completo, pues alza hasta las nubes al General Crespo y no hay diti-rambo que no le aplique. ¿No será este corresponsal alguno que perdido ya aquí en el concepto de las gentes, pretende alzar el vuelo de un momento á otro y está preparando el campo en Venezuela?

A PROPÓSITO de nuestro editorial de hoy, llamamos la atención del Ministro respectivo hacia un hecho que puede traer malas consecuencias. Se nos dice que en algunos puntos las autoridades citan á personas conocidas y de honrado vivir, para que comprueben que no son vagos. En las poblaciones de Costa Rica, por la intimidad con que se tratan todos, nadie ignora, y menos las autoridades, quiénes son vagos y jugadores. De consiguiente es á estos perniciosos á los que debe exigírseles la comprobación de sus medios de subsistencia. La persecución al vicio no debe servir de pretexto para molestar á personas conocidas y honradas.

ACOMPANADO de gran parte de su estimable familia regresó hace poco de Bogotá el señor Dr. Cristóbal Caicedo, muy conocido y acreditado en Costa Rica como Médico. Con gusto lo saludamos, enviando al mismo tiempo nuestra enhorabuena á la humanidad que sufre, pues el doctor Caicedo es, adalid esforzado de la ciencia.

¡PÉSIMO, inaguantable está el alumbrado eléctrico. ¿Por qué el señor Gobernador no exige al contratista que cumpla su contrato? ¿O es que la Honorable Municipalidad no paga puntualmente ese servicio?

D. LIBORIO MEJÍA — Recomendamos al aprecio de la colonia colombiana á este compatriota generoso. Por sorpresa hemos averiguado ciertos procederes de él, que enaltecen mucho su nombre. Nosotros, como todo buen colombiano, agradecemos lo que se hace sin vanas ostentaciones por nuestros paisanos en desgracia. Don Liborio es un filántropo y practica el bien en silencio. Estamos seguros que estas líneas nos proporcionarán un regaño de su modestia ofendida.

HOY TERMINAMOS la publicación de los bellos trozos que con el título de "Moral de la vida humana," han venido apareciendo en nuestras columnas. Son tomados de un importante periódico mejicano, y únicamente lamentamos no tener la obra completa para reproducirla. Sin embargo, gran provecho sacarán los que lean con atención esos párrafos de una moral profunda y de belleza de forma incomparable.

POR ASUNTOS de negocios siguió á Panamá don Pedro P. Camprubí, socio de la firma Camprubí Hermanos. Le deseamos felices negociaciones y rápida vuelta.

REPRODUCCION.

MORAL DE LA VIDA HUMANA

TRADUCIDA DE UN MANUSCRITO INDIO, ESCRITO POR UN ANTIGUO BRAHMA, PUBLICADA EN LONDRES EN 1825 Y VERTIDA DEL INGLÉS AL ESPAÑOL POR LA

SEÑORITA CONCHA GOMEZ FARIAS.

REFLEXION.

Obsérvate á ti mismo ¡oh hombre! y considera para lo que fuiste creado. Contempla tus facultades; contempla tus necesidades y tus relaciones; así descubrirás los deberes de la vida y serás bien dirigido en todos tus caminos.

No procedas á hablar ó á obrar antes de que hayas pesado tus palabras ó examinado la tendencia que te guía en cada acción ó paso que des. Así lograrás que la deshonra huya de ti y la vergüenza no penetrará en tu casa: el arrepentimiento no te visitará y el pesar no sombreará tus mejillas.

El hombre irreflexivo no refrena su lengua; habla al acaso y se enreda en sus propias torpes palabras.

Como el que corre de prisa y brinca una barrera, puede caer en un pozo que no ve, así sucede al hombre que no calcula y pesa sus acciones y prevé sus consecuencias.

Escucha, pues, la voz de la reflexión: sus palabras son las de la sabiduría y sus senderos te conducirán á tu salvación y á la verdad.

MODESTIA.

¿Quién eres tú ¡oh hombre! que presumes de tu propia sabiduría? ¿Por qué te jactas de tus propias cualidades?

La primera condición para ser sabio es conocer que es uno ignorante: y si quieres ser estimado por los demás, despojate de la pretensión de parecer sabio.

Como un sencillo vestido es el mejor adorno de una mujer hermosa, así un porte modesto es el mejor ornato de la sabiduría.

El discurso de un hombre modesto da lustre á la verdad, y la desconfianza en sus propias palabras excusan su error.

El no confía en su propia sabiduría; pesa los consejos de un amigo y recibe el beneficio de ellos.

Aparta el oído de su propia alabanza; no cree en ella; es el último en descubrir sus propias perfecciones.

Así como un velo aumenta la hermosura, así aparecen sus virtudes hermosadas por la sombra que su modestia arroja sobre ellas.

Contempla al hombre vano y arrogante; se viste con ricos atavíos, se pasea en la calle pública; arroja miradas á su derredor y solicita la observación de los demás.

Levanta su cabeza y mira abajo á los pobres; trata á sus inferiores con insolencia, y sus superiores, en cambio, lo miran

sonriéndose envuelto en su orgullo y tontería

Desprecia el juicio de los demás, confía en su propia opinión y se ve confundido.

Se ensoberbece en la vanidad de su imaginación: su delicia es hablar y oír, hablar de él mismo todo el día.

Aspira con voracidad su propia alabanza; y el adulador, en cambio, lo devora.

RELIGION

No hay más que un solo Dios, el Autor, el Creador, el Regulador del Mundo, el Todopoderoso, Eterno é Incomprensible.

El Sol no es Dios, sino su más noble imagen. Ilumina el mundo con su esplendor; su calor da vida á los frutos de la tierra; admíralo como su hechura, el instrumento de Dios; pero no lo adores.

Sólo corresponden el culto, la adoración, las acciones de gracias y las alabanzas á Aquel Ser Supremo, el más sabio y el más benéfico.

El ha extendido los cielos con su mano; El ha señalado con su dedo el curso de las estrellas.

El ha puesto á los Océanos límites que no pueden traspasar, y ha dicho á las tempestades ¡Calmaos!

El ha hecho moverse á la tierra y temblar á las naciones; El arroja sus rayos y los malvados se aterrorizan. El ha creado los mundos con sólo su palabra, los ha unido con su brazo, y los ha hecho hundirse en la nada.

¡Oh! Reverencia la majestad del Omnipotente, y no provoques su cólera, porque serás destruído."

La Providencia de Dios está sobre todas sus creaciones. El las gobierna y dirige con infinita sabiduría.

El ha instituído leyes que gobiernan al mundo; las ha variado maravillosamente en todo lo creado, y en cada caso, por su naturaleza, conforme á su voluntad.

En el fondo de su mente giran todos los conocimientos; los secretos del futuro yacen abiertos ante El.

Los impulsos de tu corazón se descubren ante su mirada; El conoce tus determinaciones antes de que las ejecutes.

Para su prescencia nada es casual; para su providencia nada es accidental.

Es maravilloso en todos sus medios; sus resoluciones son inescrutables; su manera de concebir no está al alcance de tu percepción.

"Tributa, por consiguiente, toda honra y veneración á su sabiduría; inclínate humildemente, y en sumisa obediencia, ante sus supremos decretos."

El Señor es benigno y benéfico, ha creado el mundo con misericordia y amor.

Su bondad se revela en todas sus obras; es la fuente de todos los bienes, el centro de todas las perfecciones.

Las criaturas de su mano proclaman su bondad, y todos sus goces profieren su alabanza; las ha revestido con la belleza, las ha nutrido con el alimento, las ha preservado con el placer, de generación en generación.

Si levantamos los ojos al cielo, allí brilla su gloria; si los inclinamos á la tierra, la encontramos llena de sus beneficios; las colinas y los valles se regocijan y cantan, los campos, los ríos y los bosques resuenan con sus alabanzas.

Pero á ti ¡oh hombre! te ha distinguido con especial favor y elevado tu puesto sobre todas las demás creaciones.

Te ha dotado con la razón para que conserves tu dominio; te ha provisto con el idioma para el adelanto de la sociedad; y ha elevado tu mente con la facultad de la meditación para que contemples y adores sus inimitables perfecciones.

Y en las leyes que ha dictado, como reglas de tu vida, ha unido tan bondadosamente tus deberes á tu naturaleza, que de la obediencia de sus preceptos depende tu felicidad.

¡Oh! Alaba su bondad con énticos de gracias; medita en silencio sobre las maravillas de su amor; procura que en tu corazón desborde la gratitud y el reconocimiento; haz que las palabras que broten de tus labios sean todas de alabanza y adoración y que las acciones de tu vida demuestren tu amor á su ley.

El Señor es justo y recto y juzgará al mundo con equidad y verdad. Ha fundado sus leyes en la bondad y en la misericordia. Y no deberá castigar al que las infringe? ¡Oh! no creas, hombre atrevido é infractor, que el brazo del Señor se ha debilitado porque se ha retardado el castigo, ni te lisonjees con la esperanza de que ha de olvidar tus hechos.

Su mirada penetra en todos los secretos de los corazones y los recuerda siempre: El no se detiene ante las personas ni ante la posición que ocupan los hombres.

El poderoso y el humilde, el rico y el pobre, el sabio y el ignorante, cuando sus almas hayan sacudido las pesadas cadenas de esta vida mortal, recibirán por igual, en la sentencia de Dios, una justa y eterna retribución, según sus obras.

Entonces se atemorizarán y temblarán los malvados; pero el corazón de los justos y rectos se regocijará al conocer sus juicios.

¡Oh! teme al Señor, por lo mismo, todos los días de tu vida y camina por los senderos que él te ha señalado.

Deja que la Prudencia te advierta, que la Templanza te refrene, que la Justicia guíe tu mano, que la Benevolencia anide en tu pecho, y que la Gratitud al Cielo inspire tu devoción. Así te procurarás la felicidad en tu presente estado, y las mansiones de la dicha eterna en el Paraíso de Dios.

Esta es la verdadera Ley de la Vida Humana.

VARIEDADES.

HIPOLITO TAINÉ.

Con la noticia de su muerte ha debido propagarse entre los pensadores contemporáneos la tristeza evidente del que se considera abandonado. Se mirarán los unos á los otros, confusos y melancólicos, bajo la impresión del desamparo, á ver si encuentran un filósofo que siga la tarea comenzada ó un artista que revele la existencia de mundos nuevos, parecidos á esos que descubrió Tainé. No lo hallarán de seguro, por el momento. En este hombre se reunieron extraña y profusamente las dotes más raras del pensador y del artista. Tenía la mirada honda y amplísima del filósofo, del espíritu generalizador y metódico, juntó con una delicadeza de organización que le habilitaba para experimentar las más exquisitas sensaciones de arte y para reproducirlas en el alma de sus lectores. Fué hombre de sistemas, creador de un medio original y fecundo. Comprendió toda la vida y se asimiló todo el arte. En sus páginas reviven lo mismo Shakespeare que Alfredo de Musset; y nos hace sentir con igual intensidad la vida violenta y excesiva que revelan las obras de Miguel Ángel, ó el refinamiento psicológico de que fueron resultado las imágenes de Vinci. Una comprensión tan amplia parece un caso teratológico en la historia del pensamiento humano. Porque aun sus capacidades de filósofo eran múlti-

ples y variadas, casi contradictorias. Tenía la paciencia inagotable del analista, la perversa curiosidad del sicólogo, que amontona los hechos por el solo placer de reunirlos y clasificarlos; sin que por eso le faltara aquel otro poder más fascinador y deleitable con que el filósofo busca en los hechos coleccionados la ley que los rige. Poseía su espíritu en alto grado las dos cualidades maestras del alma humana: la capacidad analítica y el talento generalizador. Aquellos dos retratos de filósofos con que le da término á una de sus obras de combate, son nada más que dos faces distintas de su propio intelecto.

En su estudio sobre Stuart Mil hace ver claro hasta qué punto es útil cada una de estas capacidades, y cómo es el trabajo incompleto si la una no pasa del lugar en que la otra tiene por fuerza que dejarlo. En nuestros días el amor al hecho brutal torna cada vez más árido el campo de las ciencias naturales. Hace veinte años, una obra quedaba juzgada cuando el lector se atrevía á decir con fundamento que de ella no sacaba el autor conclusión ninguna. En el momento presente las obras más meritorias y más favorecidas por los sabios, son aquellas precisamente en cuyas páginas no hay conclusión ninguna. Así se van propagando el escepticismo y la desesperación filosófica. Tainé no era moderno hasta este punto. Creía en la eficacia del método, y discutía largamente sobre la realidad de las cosas para llegar á la conclusión de que el mundo real existe, con sólo hacer una diferencia entre las alucinaciones propiamente dichas, y las alucinaciones verdaderas. Pero el neuropata y el botánico que estudia la vida de las plantas, especulan ambos sobre meras alucinaciones.

Las obras de Tainé, leídas con despacio, y poniendo entre ellas largos intervalos como lo exige el vigor de su pensamiento, dejan la impresión de una maquinaria poderosa cuyo objeto es la formación de ideas generales. Acumula los detalles con escrúpulo, desecha los innecesarios, calcula las excepciones, adelanta con firmeza sin dejar un eslabón mal asido, y al fin del trabajo paciencioso, viene á decirnos cuál es el concepto general en que están comprendidos todos aquellos hechos y todos esos fenómenos. Y entonces á tí, que eres un escéptico, y á ese otro, que es un creyente sincero, se os impone la conclusión necesaria. Volveis sobre los hechos acumulados á ver si repasándolos halláis el lado débil de la maquinaria ideológica, y os creéis obligados, en pos del segundo examen, á sacar la misma conclusión que vuestro filósofo. No son las ideas las que se imponen, es el método, es el vigor del raciocinio. La frase corta é incisiva tiene todo el prestigio de un ingenio mecánico para producir determinada fuerza.

A Tainé le debe la ciencia del alma humana gran número de verdades que él ha descubierto, especulando sobre los hechos que acumularon los analistas, ó que él mismo ha observado prolijamente. Pero lo que más universal le hace, porque revela la amplitud de sus ideas, es que él ha sido el creador

exclusivo de una actitud espiritual que ha durado cerca de treinta años. Cuando entre 1850 y 1860 empezó en Francia la reacción contra el romanticismo triunfante, Tainé, sin quererlo, fué el jefe de ese movimiento reaccionario. No escribió novelas ni poesías con qué difundir ese estado de alma, pero hizo la obra con sus estudios críticos, propagando el conocimiento de aquellos libros que parecían estar en mayor pugna con la sensiblería de moda desde el principio del siglo. Puede decirse que descubrió á Stendhal. A Flaubert le bebió toda el alma, y analizó la obra de Balzac y su vida con poder ilimitado. Su noción propia de la vida está que resplandece en las *Opiniones de Graindorge*. Combatió la frase oratoria, la filosofía declamada y el lirismo de los estudios críticos, con el gusto de Saint-Victor y de su numerosa corte de imitadores. Por aquellos días eran muchos, y en este momento se llaman legión en el piso bajo de las hojas periódicas. La actitud espiritual que vino á crear de este modo fué una manera brutal de ver las cosas y de comprender el mundo. Era tiempo, según pareció entonces, de que llegara esta renovación; porque el aparentar aspereza ó frialdad, tenerla de veras en el estudio de las ciencias y de las costumbres, llegó á ser la regla en el mundo que piensa, y en el arte mismo. La novela fue la análisis desapiadada de la naturaleza humana; la poesía bajó á la tierra y se entretuvo con las cosas de este mundo vil; los filósofos empezaron á desconfiar del furor oratorio y de las frases para el público femenino, que habían explotado Cousin y Jouffroy. En el gran mundo llegó á penetrar la misma noción de la vida, y la elegancia francesa de la mejor ley se hizo más interesante, afectando aspereza y brutalidad en el modo y en el fondo. Esta consideración que parece insignificante es de lo más trascendental para imponernos de los méritos que tiene la obra de Tainé. Inventar métodos científicos es de intelectos pacientes; renovar los sistemas ó destruirlos pueden hacerlo talentos generalizadores; imponerle á toda una época un concepto nuevo de la existencia, apenas les es dado á los talentos universales. Mas como el espíritu humano es parecido al caballero borracho que dijo Fray Martín, hoy empieza ya la reacción contra aquella actitud mental creada por el maestro. En Francia hay cada grupo de jóvenes que se esfuerzan por teñir la vida con el color de nuevas doctrinas capaces de fomentar nuestros anhelos ultraterrenos. La religión del padecer humano, el nuevo ascetismo de Tolstoi y de los neo-cristianos, es, aunque no lo parezca, la otra oscilación correspondiente al impulso dado por Tainé.

(Concluirá.)

ANUNCIOS.

TEATRO VARIEDADES.

Empresa Gherardi y Reyes.

Para esta noche la gran ópera en cuatro actos, música de Donizetti, titulada

La Favorita.

A las 8 en punto.

Gran rebaja de precios. Entrada general.

UN PESO



FRENTE A LA MARINA.

BUENO, BARATO.

SIEMPRE AL CONTADO:

Manteca frita,	Apollinaris,
Cerveza San Luis,	Candelas esteáricas,
Cognac varias marcas,	Whiskey n° 8,

Arroz, Almidón.

VARIADO SURTIDO DE VINOS Y LICORES.

VINO de RIOJA, garantizado puro, á 50 centavos botella; sin casco
10, 11.92.— *A. L. ODIO.*

PILDORAS DE VIDA

DEL DOCTOR ROSS.

Para las jaquecas, Para el hígado,

PARA TODAS LAS AFECCIONES BILIOSAS,

PARA MALES DE ESTOMAGO.

Para todas las formas de DISPEPSIA

Y PARA TODAS

las impurezas de la sangre,

DOSIS DE 1 Á 4 PILDORAS.

40 píldoras en cada frasco.

VENTA EN TODAS LAS BOTICAS.

AGENTE GENERAL EN COSTA RICA,

A. L. Odio.

Frente á "La Marina."

18, 11, 92.

SE DA EN ARRENDAMIENTO

SE VENDE

un potrero á orillas de María Aguilar, camino de San Francisco "Dos Ríos" constante de diez á doce manzanas poco más ó menos. También se puede dar en arrendamiento ó vender una hermosa casa de campo con ocho manzanas de terreno cultivado de café. Esta se encuentra en el Terrujal del Zapote de esta ciudad. Se advierte que la mitad está abandonada y sirve para pastos y el resto está en buen estado.

El que lo necesite véase con su dueño.

José N. Mora R.

Casa N° 376 Sur, Calle Central.

San José, Marzo 3 de 1893.

IMPRENTA

DE

"LA HOJA DEL PUEBLO."

Cuenta con los elementos necesarios para atender á las órdenes del público en todo lo concerniente al arte tipográfico.

JEFE DEL ESTABLECIMIENTO, IGNACIO TAVERA T.

Los precios, serán además tan módicos, como en ningún establecimiento de su clase.—Calle 23, N° 47 Norte.

La Venus.

5ª AVENIDA, OESTE, N° 301.

A precios sin competencia en esta plaza, se venden relojes, anillos, revólveres, leontinas, prendedores, cadenas y toda clase de alhajas.

ROPA DE SEGUNDA MANO,

en buen estado, casi regalada. Rebozos y pañolones de seda sumamente baratos. Dinero á interés sobre prendas, desde 25 centavos hasta mil pesos, á un interés módico.

Servicio esmerado,

SECRETO ABSOLUTO É INTERÉS MODERADO.

En el mismo establecimiento se realizan abarrotes, conservas y comestibles; todo de lo mejor y más exquisito que se importa á este mercado.

Tenemos el mejor vino legítimo BORDEAUX garantizada su pureza, á

UN PESO BOTELLA.

En el mismo establecimiento está en venta un piano muy barato.

Jaime J. Ross & Cº

TIENEN COSNTANTEMENTE PARA LA VENTA

A precios baratísimos

Manteca de puerco

Harina el "Gallito"

Maíz blanco

Azúcar de varias clases

Escobas, Alpiste

Mantequilla

Arroz CAROLINA

Provisiones en general. Vinos, Cognacs y Whiskeys.

LECHE CONDENSADA, CERVEZA ESTRELLA y LEONA.

Tip. "LA HOJA DEL PUEBLO."

AVISO

á las personas que teniendo prendas en *LA VENUS* no hayan sido re-frendadas, pasen á hacerlo lo más pronto posible, porque está próximo el remate que dicho establecimiento efectúa cada tres meses.

San José, Mayo 8 de 1893.

A. ARGUEDAS.